

«La licencia de El Vasco fue como escalar el Himalaya sin haber subido al Naranco»

José Manuel Ferreira Diz Vicepresidente de la Cámara de Comercio de Oviedo

«Somos una Cámara valiente. No nos acompleja nadie y somos plurales; estamos dispuestos a hablar con cualquiera»

■ JUAN CARLOS ABAD

OVIEDO. José Manuel Ferreira, vicepresidente de la Cámara de Comercio de Oviedo, aguarda sentado en la inquietante mesa ortogonal del despacho principal de la entidad cameral. Desarrolla durante la charla un discurso pausado con el que traza, desde su sector, el de la construcción, un panorama incierto para la actividad económica de la ciudad y la región. Ofrece como plan de choque «cirugía y cuidados», intervenciones precisas y diálogo, a modo de imaginativa receta. Participe de la licencia colaborativa ensayada con la obra de El Vasco, afirma que comenzaron «por lo más difícil de lo difícil» para reactivar lo que «será la gran novedad del año que viene». De momento, comencemos por el principio.

–¿Cómo surge la idea de la licencia colaborativa?

–Meses atrás, cuando desde el sector reivindicamos la solución a un problema muy serio que tiene la ciudad: el atraso de licencias. Buscábamos una explicación y las que nos daban no nos convencían demasiado.

–En Madrid hay algo similar.

–No, no tiene nada que ver. Alguna línea se asemeja pero lo que planteamos aquí es totalmente innovador. Cuando empezamos a tener reuniones nos escuchamos con respeto y conseguimos algunos objetivos. El sector sigue estando muy preocupado, sigue estando justamente creado por la situación que padecemos pero el problema, después de escuclarlos, es complejo. No tiene culpable único sino una multiplicidad de asuntos a resolver.

–¿Qué papel juega la Cámara de Comercio?

–La Cámara, como ha demostrado este último año, tiene un papel activo. Entendemos que lo público nos compete a todos, no solo a las administraciones. Formaremos una mesa donde nos sentemos colegios profesionales, asociaciones más cercanas al problema de licencias, hostelería y construcción, y la Cámara como elemento agregador de voluntades, porque las consecuencias del retraso son la pérdida de atracción de inversiones.

–Les queda trabajo por hacer.

–Tiene visos de convertirse en una realidad, firmamos el protocolo de intenciones pero no vale con desentenderse mirando al futuro. Iniciamos un camino difícil y de largo recorrido porque la licencia colaborativa es muchas cosas a la vez; por ejemplo, abrir vías de comunicación



José Manuel Ferreira en la sala de reuniones de la Cámara de Comercio :: PABLO LORENZANA

entre el administrado que necesita información. Insisto en que es una solución a un problema que no se le puede achacar a los funcionarios o a un político malintencionado. Yo no vi a nadie malintencionado. Vi a toda la gente comprometida para solucionar algo que necesita cirugía y cuidados y que no será fácil de resolver.

–¿Cuántas licencias de obra mayor se tramitan al año?

–Depende. Venimos de mucho esplendor, pasamos una crisis tremenda y ahora remontamos tímidamente. Existe cierto optimismo y oportunidades y hay que conseguir que el servicio de licencias no le ponga freno.

–¿Ignacio Fernández del Páramo dejó de hablar con los constructores?

–Muy al contrario. Precisamente lo que se ha generado es diálogo. Tendremos un canal de comunicación a nivel colectivo, cada uno con sus problemas.

–La foto de los empresarios con un 'gobierno del cambio' choca.

–Sí, somos una Cámara valiente. Es una suerte tener a un presidente

como Carlos Panicer, comprometido y sin complejos. Una de nuestras características es que no nos acompleja nadie y que como plurales. Estamos dispuestos a hablar con quien quiera.

–En este ensayo, ¿cómo fue el proceso de El Vasco?

–No fue la fiesta de la espuma la licencia de El Vasco. Nos llevó mucho tiempo y vimos una administración comprometida para resolver situaciones con audacia como reunir a un montón de funcionarios de distintas áreas con nuestros técnicos, que también son muchos, para resolver una multiplicidad de problemas que surgen interrelacionados unos con otros.

–Salió bien.

–Llevamos mucho tiempo con esa licencia. Es verdad que empezamos por lo más difícil. Nos pusimos como meta ir a escalar el Himalaya cuando no habíamos subido el Naranco, pero como teníamos muchas ganas de probar cosas en territorios difíciles lo superamos.

–Llegan las elecciones.

–No puede ser trabajo baldío. Es ver-

dos los grupos en que esta es una fórmula satisfactoria para todos. No me canso de repetirlo, el atraso de licencias hace perder actividad económica y oportunidades.

–Canteli se comprometió.

–Se comprometió. Le costó pero lo hizo. Es importante.

–Habla de un cierto repunte en el sector tras la crisis, ¿se limpió de agentes nocivos?

–Absolutamente. Ahora solo hay profesionales que han demostrado una gran capacidad de resiliencia y están aquí porque tienen vocación de hacer ciudad. La Confederación de la Construcción es una asociación al servicio de la sociedad, no una asociación para pedirle privilegios a la administración, eso se acabó.

–Los empresarios piden certidumbre, ¿no es lo contrario crear un área metropolitana?

–No puedo ser neutro con el área metropolitana, soy un apasionado y entusiasta. Es la única oportunidad que tiene Asturias de verdad para subirse a un tren de progreso. Los datos son serios. Solo poniendo mucha valentía y entusiasmo y siendo audaces en las propuestas vamos a conservar el estado del bienestar.

–¿Eso pasa por no pelearse por dónde se instala Amazon?

–Pelearse por nada. Por un centro logístico, por un concierto o cualquier cosa que se le ocurra. El mundo ha cambiado, es 'glocal', global al que hay que dar soluciones locales. Hay que empezar construir confianza saliendo del regate corto localista.

–¿Cree que los que votaron en contra de verdad no lo piensan? Hablo de Somos.

–Hablé mucho con ellos y desde luego están a favor del área central. Creo que la política del regate corto nos aleja de aquellas cosas que hacia antiguamente la gente de aquí, que quería conseguir luchas y reivindicaciones sociales importantes. Sentarnos en una mesa, sin cafés y sin nada, pasar hambre toda la noche hasta que al amanecer se nos ocurra una idea. No sé si me entiende.

–Perfectamente. Me gustaría preguntarle también por la situación de los centros comerciales.

–El mundo cambia a gran velocidad. Los impuestos tienen que ser justos, fáciles de entender y tener un chip de la oportunidad. Es fundamental entender esto. El problema no está en los locales que se abren en Oviedo. El local que está en Oviedo está haciendo un acto de resistencia enorme, le falta un empujón para el cierre. Cada local que cierra le está dando negocio a las grandes compañías tecnológicas de comercio internacional, que no paga impuestos; es economía extractiva.

–El gran centro comercial de Oviedo es la calle Uría.

–No soy especialista pero esto lo hemos estudiado mucho con respecto a El Vasco y hay una ecuación difícil de resolver. ¿No hay actividad porque no hay oferta atractiva o no hay oferta atractiva porque no hay demanda? Es una mezcla de las dos cosas. La oferta se ha ido empobreciendo porque la vida de las ciudades lo ha hecho. Creo que la gran noticia de Oviedo para el año que viene va a ser El Vasco. Pasará de un agujero negro a un lugar atractivo, permeable a tránsitos y donde pasen cosas. Algunas muy innovadoras.

DESTACADOS

Cosntrucción

«Los constructores están aquí para hacer ciudad, no para pedir privilegios a la administración»

Área Metropolitana

«Es la única oportunidad que tiene Asturias para subirse a un tren de progreso»

El Vasco

«Va a ser la gran noticia del año que viene en Oviedo; es un espacio innovador y permeable»

dad que el convenio está firmado y ya se va a conseguir que haya funcionarios trabajando en la Cámara. Vamos a tratar de comprometer a to-